

CUBILLO DEL BUTRÓN

La pequeña localidad de Cubillo se sitúa en las altas parameras que dominan el entorno del cañón del Ebro, sobre la sinuosa y estrecha carretera que une Pesquera –de la que dista unos 5 km al este– con Dobro y el inmediato valle de Valdivielso.

Un *Martinus, presbiter* de Cubillo aparece como testigo en el documento de donación a la catedral de Burgos de unas casas y heredades en Porquera del Butrón, concedido por Diego Gómez, Rodrigo de Porquera y su mujer, María Nicolás, el 26 de septiembre de 1193. Su inhóspito entorno debió provocar su temprana despoblación, pues "Cobiello" figura entre los lugares yermos de la merindad de Castilla Vieja en el *Libro Becerro de las Bebetrías* aunque, como en otros casos, se volvió posteriormente a poblar.

Iglesia de El Salvador

LA IGLESIA DE EL SALVADOR se sitúa sobre un altozano a la entrada del pueblo desde Pesquera de Ebro, a unos 500 m al sur del caserío, abandonada y amenazando ruina.

De la primitiva construcción románica resta únicamente la cabecera, compuesta de tramo recto presbiterial y ábside semicircular, y levantada como el resto en mampostería de piedra del páramo, esquadrándose únicamente los sillares de los contrafuertes prismáticos que refuerzan el tambor absidal. El tramo recto se cubre con bóveda de cañón

ligeramente apuntado, sobre una imposta de listel y chafflán que se continúa bajo la bóveda de horno que cierra el retranqueado hemiciclo, éste rasgado por una preocupante grieta. Al exterior, la ventana abierta en el eje de la capilla, de arco polilobulado similar a la del hastial occidental de San Pedro de Tejada, aparece hoy cegada, coronándose los muros con una cornisa achaflanada sobre canchillos decorados con rudimentarias formas geométricas: rollos, sucesión de mediascañas a modo de engranaje y los tableros sobre nacelas del tipo a los vistos por ejemplo en El Almiñé.



Vista general de la iglesia



Canchillos de la cabecera

La nave, cubierta con dos tramos de bóvedas de cruce-ría, la portada abierta al norte, la capilla cuadrada añadida al sur del presbiterio y la ruinoso torre rectangular que se alza ante el hastial occidental, corresponden a las reformas y añadidos de la fábrica a lo largo de los siglos XVI y XVII.

Texto y fotos: JMRM

Bibliografía

ILARDIA GÁLLIGO, M., 1991, p. 541; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), pp. 309; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. II, p. 537; PALOMERO ARAGÓN, F. e ILARDIA GÁLLIGO, M., 1991-1992, t. II, p. 90; SERRANO PINEDA, L., 1935-1936, t. III, doc. 210.



Interior

Ermita de San Francisco

Exterior de la ermita



LA HOY CONOCIDA COMO ermita de San Francisco, en curso de restauración, se ubica en un altozano que domina por el norte el menguado caserío de Cubillo. Es una modestísima construcción levantada en mampostería con la piedra de páramo local, de muy transformada nave única –a todas luces acortada– y cabecera rectangular con saetera abocinada al interior en el eje, a la que se accede a través de un arco toral de medio punto doblado que apea en gruesos machones prismáticos coronados por imposta de listel y chaflán. Sólo la cabecera –de la que restan los riñones de la bóveda que partiendo de imposta abiselada antaño la cubría–, y parte del muro meridional corresponden a la primitiva fábrica, rematándose sus muros con una perdida cornisa



Interior de la cabecera

sustentada por una serie de simplísimos canes de nacela y bisel.

Su indefinido carácter, la extrema sencillez de lo conservado y su propio carácter fragmentario no permiten precisar más que la índole tardía y popular de estos restos, obra en cualquier caso de bien entrado el siglo XIII.

Texto y fotos: JMRM

Bibliografía

ILARDIA GÁLLIGO, M., 1991, p. 541; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 309; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. II, p. 537; PALOMERO ARACÓN, F. e ILARDIA GÁLLIGO, M., 1991-1992, t. II, p. 90; SERRANO PINEDA, L., 1935-1936, t. III, doc. 210.

